

México en dos tiempos: 1521-1821*

JOSÉ RONZÓN LEÓN**

ISSN (impreso): 1665-8973

ISSN (digital): en trámite

DOI: <https://doi.org/10.25009/urhsc.v20i40.2747>

El libro, *México en dos tiempos*, es un producto del trabajo coordinado por tres académicos y un grupo de investigadores de diversas instituciones que hacen un balance, un corte de caja, un estado de la cuestión, de la historia en dos momentos en el tiempo: el sitio y caída de Tenochtitlan en 1521 y la consumación de la independencia en 1821. Es también la articulación de esfuerzos de instituciones y organismos que se unieron para respaldar esta edición.

El motivo es la conmemoración de esos acontecimientos históricos, que por demás han derivado en temas de pláticas, discusiones e incluso confrontaciones. Visiones, interpretaciones y explicaciones sólidas y fundamentadas

que, en el mejor de los casos, han circulado de manera prolífera. Sin embargo, junto con ellas están, también, las ocurrencias, los oportunismos, los distractores, que desafortunadamente permean a la sociedad con opiniones sin fundamento o sustento y sin el rigor metodológico que la disciplina histórica sí tiene.

La publicación tiene la finalidad que la lea el público (especializado y no especializado), por tanto, esta reseña busca justamente eso, ser una invitación a su lectura; a informarnos desde el trabajo riguroso, sistemático y profesional para que se conozcan diversos pasajes del proceso histórico, pero no de manera superficial, sino con base en el profesionalismo y las herramientas de la disciplina histórica. Busca aportar elementos, visiones e interpretaciones para conocer el pasado, pero no el pasado idílico, romántico o a modo, sino en sus múltiples dimensiones y diversidad de matices que se dan en la construcción histórica y que derivan en nues-

* Gerardo Antonio Galindo Peláez, Hubonor Ayala Flores y Ricardo Teodoro Alejandre, *México en dos tiempos: 1521-1821*, Citibanamex/Gobierno del Estado de Veracruz/Universidad Veracruzana/Ayuntamiento de Córdoba/Ayuntamiento de Veracruz/Universidad Cristóbal Colón/Centro Universitario Las Américas de Veracruz/Librería Mar Adentro, México, 2021, 238 pp.

** Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, e-mail: jarl@uam.azc.mx.



tro presente. Es una apuesta clara por la desmitificación y en contra de las interpretaciones falsas del pasado. Un *no* a las narrativas históricas oficiales.

El libro se integra por diez colaboraciones que, en el marco de la conmemoración de los dos momentos, se proponen hacer una revisión de temas fundamentales vinculados a éstos. Es una revisita a los puntos nodales de la historia de México que adquieren pertinencia ante una ponderación a la luz de tres cosas mínimas: 1) el desarrollo de la investigación actualizada de tesis históricas que desde la academia se han propuesto para su explicación; 2) la apertura de nuevas fuentes y, por tanto, la posibilidad de hacer otras preguntas, y 3) diferentes necesidades ante explicaciones que brotan por todas partes y que muchas veces son simplistas.

De esta manera, la publicación se centra en diez temas que son agrupados en dos ámbitos que corresponden a los tiempos de los que se ocupa el libro: el primero, el momento originario y el encuentro de culturas, enmarcado en la conmemoración del sitio y caída de Tenochtitlan, y el segundo, el nacimiento de la nación en su presente y su futuro, situado en la conmemoración de la consumación de la independencia.

Sobre el primer tiempo, los textos de Rodrigo Martínez Baracs, Sara Ladrón de Guevara, Fernanda Núñez Becerra y María del Carmen Martínez

Martínez, son de suma importancia para establecer qué pasó en el periodo antes y durante la llegada de los españoles al mundo americano. Podríamos decir que estos textos, ubicados en el primer tiempo de este libro, invitan al lector a reflexionar sobre puntos que son necesarios para valorar a la primera conmemoración. Más allá de los diversos mitos que las diferentes narrativas han creado y siguen creando.

Los cuatro autores muestran cuatro tópicos a reflexionar: la toma de Tenochtitlan; la otredad como elemento de análisis en el proceso de conquista y sus implicaciones en el futuro; la Malinche como elemento del proceso histórico de múltiples facetas, diversas interpretaciones y usos en sus narrativas históricas, y el arribo de los españoles, pero no sólo de los emblemáticos conquistadores.

Los trabajos aquí publicados son acciones por develar el pasado que se ha llamado, con todos los apegues que esto lleva, prehispánico y colonial desde su propia complejidad. El denominador común en este primer bloque es la desmitificación de un proceso que se presenta como unívoco, circunscrito a una o unas fechas. Dice *no* al blanco y negro de las narrativas oficiales.

El texto de Rodrigo Martínez abre el libro y reivindica la diversidad de culturas originarias (no sólo la mexicana), indica de los usos políticos del pasado y advierte, como otros lo han hecho, de posiciones de víctima

o traumas históricos, cuando no ha sido así. Recupera a Antonio Rubial y siguiendo sus tesis, muestra como ese encuentro nada terso, significó momentos de negociación y concertación para construir lo que vendría después.¹

La publicación continúa con la contribución de Sara Ladrón de Guevara, quien invita al análisis de las sociedades integradas por las comunidades originarias y las españolas desde una perspectiva de la otredad. El concepto del otro sirve para el que llega y nombra al que se encuentra, pero también para el que está aquí e identifica al que llega. Que cuando llega se funde con el que está aquí y se multiplican en otros más. Es un planteamiento metodológico de realidades, encuentros y desencuentros que la sociedad permanentemente vive.

La Malinche, que estudia Fernanda Núñez, no es sólo un personaje, ni es la mujer de negra historia que se quiso dibujar dependiendo de los intereses del momento. Es un emblema de los diversos grupos indígenas que existieron antes de la llegada y que se hicieron presentes con los españoles.

¹ La obra de Antonio Rubial es sumamente amplia y tan sólo por mencionar uno de sus libros que ayuda a comprender la complejidad del momento, véase Antonio Rubial, *El paraíso de los elegidos. Una lectura de la historia cultural de Nueva España (1521-1804)*, Fondo de Cultura Económica/Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010.

María del Carmen Martínez conduce al abordaje del arribo y a la reflexión sobre los primeros asentamientos de Cortés y sus hombres en Veracruz. Desde el mismo título advierte la fortuna desigual de este conjunto de individuos, y en su contribución a la desmitificación del análisis histórico, la autora presenta las diversas facetas y trayectorias de esos hombres peninsulares que llegaron y, en principio, emprendieron la aventura.

El periodo colonial es complejo, formativo y definitorio para lo que sería el transitar en la construcción de la nación que hemos sido. Muestra de ello es el texto de José Manuel Herrera Valdez. Esta colaboración es como el cierre del primer tiempo y el preámbulo del segundo, donde se coloca el siguiente grupo de contribuciones. Subraya lo variopinto de la formación social de la Nueva España. Valiéndose del recurso del gran movimiento de personas que cruzaron los océanos y apoyado en una conceptualización de las migraciones, Herrera Valdez reflexiona sobre la conformación de una sociedad nutrida de personas de orígenes y con cargas culturales diversos, que fueron construyendo un mosaico pluricultural e hicieron una sociedad muy compleja y para nada clara en su división por razas (o calidad, como se le llamaba). El mestizaje es real y muy intenso. Son otros factores los que explican la estratificación social que emergió en aquella sociedad

como el color de piel, el poder económico y el prestigio fundamentado en cánones prevalecientes en la época, pero éste no es un tema de los que llegaron ni de los que vivían originariamente aquí, como si aquéllos hubieran sido inamovibles. La sociedad que emergió fue profundamente diversa.

En esa reflexión en dos tiempos, los cinco textos restantes se encargarán de la segunda conmemoración, el México de la independencia. Todos coinciden en que aquí también hay materia para la historia como disciplina; dos elementos propios del quehacer histórico están presentes: tiempo y espacio. Sobre el tiempo, se discutirá 1821, sí, pero como un punto de la línea del tiempo. La independencia es un largo proceso que para fines históricos lo ubicamos entre 1810 y 1821, pero sabemos que en la reflexión y explicación histórica se requiere considerar los antes y después de esas fechas, pues, una vez más, viene el complejo proceso de elementos que intervinieron en su realización.

Ricardo Teodoro Alejandrez reflexiona sobre el Tratado o los afamados Tratados de Córdoba, su firma y debate en su tiempo. Se hace una pregunta más que pertinente: ¿desatar, romper o anudar? Es una lectura crítica sobre los Tratados en su momento, desde cuando los defendieron o los negaron como válidos hasta la elección de Córdoba (espacio) para su firma o para el encuentro entre dos personajes: Agustín de Iturbide y Juan O'Donjú.

Carmen Blázquez invita a pensar en la independencia no como el triunfo, sino como el inicio de un momento difícil de aquel tiempo de nacer como nación. Analiza los proyectos políticos y los fracasos ideológicos. Nos hace recordar el texto clásico de Javier Ocampo, *Las ideas de un día. El pueblo mexicano ante la consumación de la independencia*,² donde este autor afirma que después de la entrada del Ejército Trigarante y la gran fiesta, vino la resaca del día siguiente, misma que fue provocada por la bebida que seguramente se consumió y porque les cayó el peso de la realidad. Las preguntas básicas que emergieron fueron: ¿qué se hace con este territorio que se ha declarado independiente? y ¿cómo se organiza? Blázquez examina las tensiones, ideas, propuestas y proyectos políticos frente a una economía quebrada. Resalta las estructuras heredadas del orden colonial y la irrupción de las ideas liberales de la propia Constitución de Cádiz. ¿Era posible algo diferente y hasta qué punto diferente? Se perfila un breve Imperio, Mexicano, sí, pero un imperio que resulta fallido. El recorrido que México seguirá será difícil y muy peligroso para la joven nación.

² Javier Ocampo, *Las ideas de un día. El pueblo mexicano ante la consumación de la independencia*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2012.

La historia da cuenta de la participación de las mujeres, pero las masculinidades se han impuesto en los relatos históricos y han hecho perder o casi perder al lector la presencia de ellas en los procesos históricos, y cuando se descubren se logra calibrar el peso que éstas tuvieron en dichos procesos. Este libro destina en el segundo tiempo una colaboración a Leona Vicario. Celia del Palacio, estudiosa del personaje y autora de una novela exitosa sobre Leona,³ invita a pensar en una pregunta básica, ¿quién fue Leona Vicario?, y agrega otra, ¿qué hubiera pasado con su historia o la memoria de su historia si hubiera sido varón? Esta última pregunta es una estrategia que la autora utiliza para demostrar cómo la historia, en su mayoría contada por hombres, no subraya la actuación de las mujeres. Con suma inteligencia, recuerda aquella frase de “la dulcísima madre” y con destreza muestra a una mujer decidida, clara en sus posturas y acciones por la emancipación de las mujeres, que rompe con el patriarcado en las explicaciones de la independencia.

Dos textos cierran este segundo tiempo, el elaborado por Gerardo Antonio Galindo Peláez y Hubonor

Ayala Flores, y el de Jorge Alberto Rivero Mora. Son de horizonte largo, pues son miradas y reflexiones historiográficas de los dos tiempos anteriores. Gerardo Galindo y Hubonor Ayala se ocupan de las imágenes y representaciones en los textos escolares de la Conquista y la Independencia durante la primera mitad del siglo XX, es decir, se centran en la narrativa expuesta en los libros de texto que formaron a la niñez mexicana de ese periodo. Tema fundamental, porque es allí donde nace parte de la representación que la sociedad, que ha tenido la oportunidad de asistir a la escuela, se hace del pasado; es allí donde surgen las figuras heroicas cobijadas en un discurso patriótico y cívico, así como una buena parte de los mitos del pasado. ¿Cuáles son los ejes analíticos de trabajo de esta colaboración? Discurso, narrativa y usos del pasado. También, la pedagogía y la formación del ciudadano como elementos centrales en esas visiones. Los autores se hacen preguntas que invitan a analizar esos textos en términos de la formación de la niñez mexicana y los diversos retos que enfrenta, entre éstos los escenarios regionales. Nuevamente, el espacio, problema de la historia como disciplina, está presente.

Jorge Alberto Rivero invita al abordaje del cine y se pregunta: ¿cómo es que el séptimo arte ha visitado estos dos tiempos de la historia? Dos películas le sirven para motivar la discusión:

³ Celia del Palacio, *Leona. La novela definitiva sobre Leona Vicario*, Editorial Planeta, México, 2018. Un libro también necesario en esta línea es el de Silvia Marina Arrom, *La Güera Rodríguez. Mito y mujer*, Turner Noema, México, 2020.

Gertrudis (1992) y *Eréndida Ikikunari* (2006). Su texto suscita ciertas preguntas, tales como: ¿cómo el cine ha entretejido el discurso histórico de estos dos tiempos?, ¿de qué recursos del pasado se ha servido?, ¿cuál ha sido la narrativa?, entre otras. El autor advierte la importancia de que son mujeres las protagonistas que se van a constituir en huellas gráficas del pasado que se integran a la memoria colectiva.

Una mención destacada merecen las imágenes que acompañan a la edición, y que constituyen un discurso histórico visual en sí mismas. No son ilustraciones que decoran un libro escrito. Están seleccionadas y presentadas con base en una investigación adicional realizada por Blanca Luz Olmos Baltazar y Ricardo Teodoro Alejandre, la cual tiene también una metodología propia que conduce a su análisis profundo. Va mucho más allá del ámbito estético, pues las imágenes son registros históricos en diferen-

tes sentidos (mapa, plano, litografía, fotografía, etc.), huellas de la memoria social, que no por ser conocidas significa que necesariamente ya fueron analizadas (¿quién es el autor?, ¿para qué fueron hechas?, ¿para quiénes fueron realizadas?, son algunas de las preguntas planteadas por los autores).

La portada también es motivo de opinión; dos planos, dos tiempos: *La conquista de México por Hernán Cortés* del Museo Nacional del Prado y *El abrazo de Acatempan* del Museo Regional de Chilpancingo del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Ambas imágenes sirven para abrir la discusión visual de los dos tiempos en los cuales se sitúa este libro.

Esta publicación se ocupa de las conmemoraciones, contribuye al debate necesario sobre ellas y lo hace a partir de la investigación y reflexión histórica.